



que se detectan los sentimientos avanzados, éstos que han de salvarle del caos; son labradores de la tierra, de manos anchas y cuerpo de tronco y calvario; son hombres rudos que apenas hablan, si no es para darte un *hastaluego* o un *Dios te guarde*, con rito benedictino.

El óleo que titula *En la tarde del domingo* es una escena viva tomada de su Alcázar legítimo, contada no con palabras sino con imágenes crudas por los pinceles que aprovechan la vena creadora. Su cubismo atrae y acerca las figuras; les extrae el alma y las deja acartonadas, para volver a soplarle el espíritu después de haberle hecho la operación crematoria de los pecados. A Herreros no le ha hecho falta asomarse a la ciudad para pintar el laberinto urbano; ha querido quedarse en la era, junto al pozo, resguardándose en

los *pareazos* blancos del aire bruñidor, del solano que pega con el sol caliente del mediodía. Vuelve siempre a los paisajes de su tierra, a la cinta del crepúsculo, al terciopelo

del alba, a la amistad ceñida en la palabra y el encuentro: a lo que es poesía, en suma, porque él es un poeta trascendente.

Diego de PASAMONTES

## LIBROS

### *Teresa de Jesús, ¿periodista?* Por Luis Moreno Nieto

El cronista oficial de la provincia de Toledo, y colaborador de *DESPERTAR*, Luis Moreno Nieto, ha investigado en las virtudes periodísticas de la santa andariega, prolifera escritora que encontraba teología entre los pucheros.

Moreno Nieto ha buscado en los escritos teresianos numerosos valores periodísticos. Así, el culto a la verdad, piedra de toque de la deontología profesional es practicado por la santa de Avila: "*Puédese tener por cierto que se dirá con toda verdad...*", escribe en el prólogo de su biografía.

Teresa de Cepeda y Ahumada, *traperera del tiempo*, como Marañón, aprovecha cada instante para narrar lo que vive o ve.

Cumple, pues, ese requisito de los medios de comunicación social de rapidez en la redacción. Santa Teresa, para Moreno Nieto, reúne, además, los requisitos de sencillez y concisión en la redacción, capacidad de síntesis, objetividad, derivada de su amor a la verdad, audacia y prudencia, en la búsqueda de la información; lo que la configura como una auténtica reportera, lo que queda de manifiesto en la descripción de sus fundaciones.

Monseñor González Martín, arzobispo de Toledo, dice en el prólogo de la obra que comentamos que "el ensayo no es tan caprichoso (a la vista del título), porque Santa Teresa estuvo muchas veces pendiente de la noticia y dispuesta a manifestarla.